

EL IMPACTO DE LA CRISIS MUNDIAL EN COSTA RICA

María Eugenia Trejos.

Los problemas económicos, sociales y políticos de nuestro país se agravan día a día. Las soluciones que los gobiernos pretenden encontrar, si bien en algunos casos atenúan los problemas, a mayor plazo agudizan las contradicciones existentes entre las distintas clases, y exigen una solución definitiva que parta de los sectores más afectados por estas contradicciones.

La última crisis que conmovió al sistema capitalista mundial, ha afectado gravemente a nuestro país. Lo que nos proponemos analizar en este artículo son algunas de sus consecuencias más importantes. Sin embargo, antes de ello, creemos necesario plantear algunos aspectos generales sobre las crisis en el capitalismo y su transferencia a nuestros países.

1. Condiciones de la producción capitalista

El elemento central de la producción capitalista, que le permite a ésta reproducirse como tal, es la acumulación de capital. Es decir, el capital necesita valorizarse permanentemente, reproducirse, ampliarse, y esto sucede de manera que una parte de la sociedad se apropia de la producción realizada por la otra parte de la sociedad (los trabajadores). Para llevar a cabo esta valoración del capital se aumenta la fuerza productiva del trabajo y se genera un aumento de la masa de productos, se amplían los mercados, se acelera la acumulación del capital, disminuye la tasa de ganancias y se origina una superpoblación relativa. Es así como esta necesidad central nos conduce a las tres contradicciones fundamentales del modo de producción capitalista, cuya agudización conduce a las crisis y cuya solución requiere un cambio del modo de producción y el sistema en su totalidad.

1.1. Contradicción entre la producción social y su apropiación privada

Sabemos que esta contradicción se debe al hecho de que la producción se hace más y más interdependiente —tanto al interior de un centro de trabajo como a nivel de los distintos centros de trabajo entre sí—, pero la apropiación de esa producción continúa haciéndose por parte de un puñado de capitalistas cada vez menor, y que quitan a los trabajadores la mayor parte de lo que ellos han producido.

1.2. Contradicción entre la tendencia al aumento de la masa de ganancia y la tendencia a la disminución de la tasa de ganancia

La necesidad de reproducir el capital y aumentar la ganancia determina un mejoramiento constante de las fuerzas productivas existentes. Esto conduce a un aumento permanente del capital constante (máquinas, materias primas y auxiliares, etc.) en relación con el capital variable (fondo acumulado para pagar la fuerza de trabajo) y por tanto, a un aumento de la composición orgánica del capital (relación entre el capital constante (c) y el capital variable (v): c/v) Esto significa que se necesita cada vez menos trabajo vivo para poner a producir una determinada cantidad de capital constante. Ha aumentado la productividad del trabajo.

Esto se ha hecho para aumentar la ganancia, la masa de ganancia, que es lo mismo que la masa de plusvalía, que es lo mismo que la diferencia entre lo que los trabajadores han producido y lo que se les ha pagado en salarios ($pl-v$). Pero es diferente lo que ha sucedido con la tasa de ganancia y la tasa de plusvalía. Si bien la ganancia es lo mismo que la plusvalía, sus tasas no son iguales. La tasa de ganancia es la relación entre la ganancia y todo el capital utilizado en la producción de esa ganancia ($pl/c+v$); en cambio la tasa de plusvalía es la relación entre la ganancia y el capital variable (pl/v). Por lo tanto, cuando c está aumentando respecto a v , está aumentando más el capital total utilizado que el capital que produce plusvalía (que es el capital variable); de manera que la tasa de plusvalía puede estar aumentando, disminuyendo o permanecer constante, pero la tasa de ganancia tiene la tendencia a disminuir. Esta tendencia, es solamente eso, una tendencia, y no una disminución absoluta y permanente, ya que hay una serie de fuerzas que hacen aumentar la tasa de ganancia en determinados períodos, o que impiden su disminución; pero como tendencia general de la producción capitalista, las fuerzas que impulsan el aumento de la masa de ganancia, producen la tendencia a la disminución de su tasa.

En palabras de Marx:

“La ley de descenso de la tasa de ganancia que traduce una conservación de la plusvalía, o inclusive un alza de esta última, significa, en otros términos: que dada cierta cantidad de capital social medio, un capital de 100 por ejemplo, la fracción de éste que representa los medios de trabajo, no deja de aumentar, en tanto que la que representa el trabajo vivo no deja de disminuir. Pero como la masa total del trabajo vivo agregado a los medios de producción, desciende respecto de su valor, el trabajo no pagado y la porción del valor que lo representa también descienden en relación con el valor que lo representa también descienden en relación con el valor del capital total anticipado. O bien: una parte alícuota cada vez menor del capital total invertido se convierte en trabajo vivo, y por consiguiente dicho capital total absorbe, en proporción a su magnitud, cada vez menos sobretrabajo, inclusive aunque —cosa posible— en el trabajo utilizado la relación del trabajo no pagado con el pagado, aumente en el mismo lapso. Esta disminución y este aumento relativos, respectivamente, del capital variable y del constante —por lo demás los dos aumentan en valor absoluto— no es más que una nueva manera”¹ expresar, ya lo dijimos, el aumento de la productividad del trabajo”

Para resolver esta contradicción el capital busca aumentar ya sea la plusvalía absoluta o la relativa. La primera se aumenta al incrementar la jornada de trabajo, o disminuyendo los salarios. La segunda se aumenta mejorando la maquinaria y el equipo, con lo cual aumenta la productividad del trabajo y la proporción del trabajo no pagado.

1.3. *Contradicción entre el aumento de la producción de valores de uso y acumulación de riqueza, de un lado, y la imposibilidad de consumir esos valores de uso creados y la acumulación de miseria, del otro lado*

La acumulación del capital con las contradicciones mencionadas, significa que cada vez se hace necesaria una mayor cantidad de capital para poner en movimiento la misma fuerza de trabajo. La necesidad de emplear capitales en masa conduce a una concentración del capital y, a la vez, a una centralización cada vez mayores, que significan la absorción de los pequeños capitalistas por los grandes.

Pero al mismo tiempo que por un lado se acumula riqueza, por el otro se acumula miseria, no sólo por la imposibilidad, por parte de los trabajadores, de consumir lo que ellos mismos han producido, sino porque se crea un excedente relativo de fuerza de trabajo que ni siquiera tiene acceso permanente al proceso productivo, ya que al aumentar c/v , el mismo capital necesita menos fuerza de trabajo para producir.

“La causa de ello no es una disminución, sino un aumento de la fuerza productiva del trabajo social. Por lo tanto, este hecho no resulta de una desproporción absoluta entre el trabajo y los medios de subsistencia, o los medios de producción de éstos, sino de un desequilibrio, nacido de la forma capitalista de explotación del trabajo, entre el aumento del capital y la disminución relativa de la necesidad que éste tiene de una población en crecimiento”².

2. *La crisis*

La disminución de la tasa de ganancia hace aumentar el mínimo de capital necesario para producir y aumentar la concentración, porque más allá de cierto límite se acumula más rápidamente un capital grande con una tasa de ganancia pequeña que un capital pequeño con una tasa de ganancia elevada. Esto produce un sobrante de capital (pequeño) que no es posible reproducir y debe servir a otros (a través de crédito, por ejemplo), y esto sucede por las mismas causas que sobra población. El capital nuevo no puede compensar la disminución de la tasa de ganancia con el aumento de su masa.

La superproducción de capital o sobreacumulación de capital se da cuando un capital adicional no produce plusvalía adicional, lo que lleva a una brusca disminución de la tasa de ganancia por el cambio en la composición de capital. Esto significaría que una parte del capital se mantendría improductivo y otro se valorizaría a medias. La caída de la tasa de ganancia iría acompañada por un descenso de la masa de ganancia.

La lucha competitiva se inicia porque la disminución de la tasa de ganancia y la superproducción de capital se originan por las mismas causas. Parte del capital existente se mantiene ocioso para impedir pérdidas o se emplea para forzar a otros a mantenerlo ocioso. Es decir, una parte del capital deja de actuar como tal, porque no se valorizaría.

Los capitalistas tratan de cargar las pérdidas sobre los otros y surge la oposición entre los intereses individuales y la clase capitalista en su conjunto. La solución se da por el retiro o destrucción de algún capital. Por un tiempo se produce la abolición de la función de medios de producción de algunos de ellos. Al lado de esta desvalorización de capital se produce el estancamiento en la realización de la plusvalía, por la venta de las mercancías.

El primer acto de la producción capitalista es la materialización del sobretabajo de los obreros en mercancías (la producción inmediata). El segundo acto es la venta de esas mercancías, que permite al capitalista realizar la plus-

valía ya que él no está interesado en las mercancías que ha producido en cuanto tales, sino en el dinero que puede obtener a través de ellas.

Si no se logra realizar la venta, las mercancías se acumulan y se producen las crisis. La posibilidad de vender las mercancías no reside en la fuerza productiva de la sociedad, sino en la capacidad de consumo de la misma.

“Pero ésta (capacidad de consumo) no se determina por la fuerza productiva absoluta, ni por la capacidad de consumo absoluta, sino por la capacidad de consumo sobre la base de relaciones de distribución antagónicas que reducen el consumo de la gran masa de la sociedad a un mínimo, susceptible de variar sólo dentro de límites más o menos estrechos. Además resulta limitada por la tendencia a la acumulación, la tendencia a acrecentar el capital y a producir plusvalía en escala ampliada. Para la producción capitalista esta es una ley, impuesta por las constantes revoluciones de los propios métodos de producción, por la depreciación del capital existente, que esas revoluciones siempre provocan, por la lucha general de la competencia, y por la necesidad de perfeccionar la producción y ampliar su escala, nada más que para mantenerse, so pena de desaparecer”³.

Vemos cómo las mismas contradicciones que se mueven en la sociedad capitalista, son las que en determinado momento impiden la realización de la plusvalía, de la ganancia, que es el móvil fundamental de esa producción.

En los momentos en que se han acumulado más mercancías de las que es posible seguir guardando, la única forma de venderlas es a través de una fuerte contracción de precios, que significa a la vez depreciación del capital que representan, y bloques de las relaciones que determinan el proceso de reproducción del capital.

“Esta confusión y ese estancamiento paralizan la función de medio de pago del dinero, que se basa en esas relaciones de precios fijados de antemano y que se da al mismo tiempo que el desarrollo del capital. En cien lugares al mismo tiempo interrumpen la cadena de las obligaciones de pago con plazos determinados; se agravan aún más debido al derrumbe correspondiente del sistema de crédito, que se desarrolló con el capital y llegan así a crisis agudas y violentas, a repentinas y brutales devaluaciones y a un bloqueo y perturbación reales del proceso de reproducción que implican una disminución real de la reproducción”⁴.

Las crisis son los momentos de fuerte agudización de las contradicciones inherentes a la producción capitalista, hasta el punto en que se detiene la valoración de una parte importante del capital y se paraliza la circulación de las mercancías. Se produce así una baja en la producción, el empleo, la inversión, los salarios, los precios.

La detención de la producción deja desocupada a parte de la clase obrera y se produce una disminución en los salarios y, por consiguiente, un aumento de la plusvalía. El descenso de los precios y la acentuación de la competencia, estimularon a cada capitalista a aumentar el valor de su capital con nuevas máquinas, métodos, combinaciones. Se obtiene un aumento de la productividad y de la composición orgánica del capital (c/v), se vuelve a la superpoblación relativa. La depreciación del capital constante producida por la desvalorización del capital, hace aumentar la tasa de ganancia y aumenta la tasa de c utilizada en relación a v . La detención de la producción preparará así su posterior ampliación, dentro de los límites de la producción capitalista. Pero esta nueva ampliación que es generada por el mismo funcionamiento del sistema significa

un aumento en la concentración y centralización del capital, ya que solamente las empresas fuertes han podido aprovechar la crisis en su beneficio.

No es posible eliminar las crisis mientras no se superen las contradicciones inherentes a la producción capitalista, pero se han encontrado medidas para suavizarlas y atrasarlas. Entre ellas están las guerras (que permiten realocar el excedente de capital); el crédito (que permite alargar el período entre el primero y el segundo actos de la producción); y el gasto público (que permite mejorar el consumo de las masas sin perjudicar la acumulación del capital). Pero estas medidas no sólo son limitadas en sí mismas, ya que no solucionan sino sólo atenúan las contradicciones, sino que son inflacionarias, es decir, producen disminuciones en el valor del dinero (aumento del valor de las mercancías respecto del valor del dinero: aumento de los precios).

3. La crisis actual

La crisis más grave de este siglo ha sido la de 1929. La II Guerra mundial origina un nuevo reparto del mundo que permite una nueva expansión del capital, logrando así aumentar la explotación y sus ganancias. Además se intensifican las medidas como las citadas, para atenuar las crisis. Para los Estados Unidos (USA) —centro hegemónico del capitalismo mundial— las guerras de Corea y Vietnam logran mantener el auge de posguerras por casi treinta años, pero la guerra tiene sus límites y en 1967-68 se inicia una nueva crisis bastante fuerte. Los límites de la guerra se pueden resumir así:

- a) los gastos se financian con impuestos y éstos llegan a tener una alta incidencia en la economía, cuando ya son muy altos.
- b) los gastos militares afectan la balanza de pagos por las enormes salidas de dólares para gastos militares en el exterior, que no se compensan con nuevas entradas de dólares.
- c) se intensifican los problemas políticos internos en las protestas contra la guerra.
- d) la tecnología militar cada vez más sofisticada disminuye sus efectos atenuantes de las contradicciones. Por un lado, disminuye la absorción de fuerza de trabajo, por la altísima composición de capital que desarrolla. Incluso la tasa de aumento de reclutamiento militar (que es una forma de empleo) disminuye, cuando se desarrollan armas que no necesitan hombres para ser disparadas⁶.

Estos límites de tal tipo de salida a la crisis, y la resistencia del pueblo vietnamita, con la que no contaba el imperialismo, llevaron a la imposibilidad de evitar la crisis por más tiempo. En los Estados Unidos, el desempleo ha llegado a más del 13% de su fuerza de trabajo, ha disminuido la inversión, la demanda y, para algunos años, inclusive la producción.

Como dijimos, el resultado de las crisis siempre es una mayor concentración y centralización del capital, que significa eliminación de empresas pequeñas que no pudieron hacerle frente a la crisis, y peores condiciones de vida y de trabajo para los sectores populares, que aumentan su descontento y la posibilidad de encontrar una salida definitiva a su condición de explotación.

Esta situación ha llevado a que en Estados Unidos, de medio millón de empresas, la cuarta parte de sus bienes pertenezcan a las 20 compañías más poderosas⁷. Pero los efectos fundamentalmente nos interesa analizarlos en el caso de nuestro país.

4. Los países dependientes y las crisis

La situación de dependencia de nuestros países, se traduce en transferencia de valor. Lo que nosotros producimos no se realiza internamente sino en el exterior, y las ganancias sobre esta producción son apropiadas en una forma muy importante, en el exterior. Esta transferencia de valor se debe a la división internacional del trabajo, por la cual estamos integrados al sistema capitalista mundial, y se da a través de dos medios principalmente: el comercio y la inversión.

A través del comercio hay un flujo de valor desde nuestros países hacia los centros dominantes, porque nosotros, productores de alimentos y materias primas (y únicamente de industria liviana), tenemos que comprar manufacturas (últimamente sobre todo maquinaria y equipo) a los países desarrollados. En este intercambio nuestros productos son vendidos a precios inferiores a su valor, y los productos extranjeros los compramos a precios superiores a su valor. Por tanto, en los dos movimientos; venta y compra, parte de valor producido internamente, es transferido hacia el centro.

Por otro lado, nosotros contribuimos a la creación de plusvalía relativa absoluta en los países del centro. Lo que significa mayor productividad del trabajo y no mayor explotación por otros medios.

En la medida en que somos proveedores de alimentos, reducimos, "el valor real de la fuerza de trabajo en los países industriales, permitiendo así que el incremento de la productividad se traduzca allí en cuotas de plusvalía cada vez más elevadas. En otros términos, mediante su incorporación al mercado mundial de bienes-salario, América Latina desempeña un papel significativo en el aumento de la plusvalía relativa en los países industriales"⁸.

Esta transferencia se acentúa con el intercambio desigual, es decir, por la tendencia a la baja de los precios de nuestros productos, mientras que los precios de los productos que importamos tienden a subir.

Este intercambio en contra nuestra, se debe a la división internacional del trabajo, ya que:

*"El mero hecho de que unas naciones produzcan bienes que las demás no producen, o no lo pueden hacer con la misma facilidad, permite que las primeras eludan la ley del valor, es decir, vendan sus productos a precios superiores a su valor, configurando así un intercambio desigual. Esto implica que las naciones desfavorecidas deban ceder gratuitamente parte del valor que producen, y que esta cesión o transferencia se acentúe en favor de aquel país que les vende mercancías a un precio de producción más bajo, en virtud de su mayor productividad"*⁹.

A través de la inversión hay una transferencia de valor, ya que la inversión extranjera en nuestros países no se hace para "ayudar" a desarrollarnos sino para obtener ganancias y, en la medida en que lo hacen empresas radicales o con casas matrices en el exterior, una gran parte de las ganancias va hacia allá.

En este mismo sentido actúan los préstamos, que no solo nos imponen la compra de ciertos materiales a ciertas compañías (a los precios que ellas deciden), sino que nos cobran intereses altísimos que también son transferencias de valor. Todo esto sin contar los sobrepuestos¹⁰ y otros trucos que utilizan las compañías transnacionales para arrancarnos el valor creado por nuestros trabajadores.

La burguesía criolla, frente a esto, lo que hace es aumentar la explotación de los trabajadores para poder conservar ganancias elevadas. Esta superexplotación¹¹ del trabajo se hace a través de una mayor jornada, mayor intensidad del trabajo o un menor salario.

Esta situación hace que las contradicciones del capitalismo se presenten en forma más aguda en nuestros países, sobre todo en lo referente a la acumulación de riqueza de un lado y de miseria del otro. Por consiguiente, el movimiento del capital en nuestros países (que no se puede ver desligado de la forma en que nos integramos al capitalismo mundial) conduce necesariamente a las crisis.

Pero estas crisis están vinculadas a las crisis mundiales porque nuestro capitalismo no es independiente del capitalismo mundial, sino que es parte de él (aunque dependiente y deformado, y precisamente por eso). Tanto la inversión extranjera en nuestros países como el comercio exterior, alargan el ciclo del capital y retardan las crisis, ya que permiten aumentar la tasa de ganancia y colocar los excedentes de mercancías o de capital.

Sin embargo, aún utilizando esa posibilidad que nosotros brindamos, llega un momento en que no es posible vender las mercancías y se producen las crisis. En estos momentos, también se dificulta la realización de nuestras exportaciones o de la plusvalía a través de ellas; y de las importaciones que requiere nuestra industria.

Los efectos de las crisis en nuestros países deben buscarse en el movimiento del comercio exterior, de la inversión extranjera y del movimiento interno de las clases, que es el que determina sus efectos.

5.—LA CRISIS EN COSTA RICA:

Sabemos ya que las causas de las crisis radican en la forma misma en que se mueve el capital. Como nuestro país es capitalista (aunque dependiente), inserto en el sistema capitalista mundial, también se ve afectado por las crisis mundiales del capitalismo. Tratemos de analizar algunas de las consecuencias que esta última ha tenido para nuestro país. Para ello necesitaremos analizar el flujo de valor desde nuestro país hacia el exterior; la concentración de capital y la concentración de miseria. Por falta de información no nos será posible analizar la ganancia o la plusvalía.

5.1. *El flujo de valor:* será posible analizarlo a través de las exportaciones e importaciones, los términos de intercambio; la deuda externa; la inversión extranjera y la retribución a esa inversión. Todas estas variables determinan que los dos momentos de nuestra producción (la producción propiamente dicha y la venta de las mercancías) no se realicen íntegramente en nuestro país, sino que una parte se realiza en Costa Rica y otra en el exterior. La rotación del capital se da a nivel internacional.

Comencemos por las exportaciones e importaciones. Como podemos ver en el cuadro N° 1, entre 1967-68 se inicia un crecimiento en la cantidad importada y exportada. Este crecimiento, de un 42 y 20 por ciento respectivamente, se mantiene hasta 1973, bajando en 1974. El crecimiento mayor se da entre el 69-70. Para los valores de estas exportaciones e importaciones, el crecimiento fuerte se inicia entre 1969-70 y se mantiene hasta 1974. Si observamos con detenimiento el cuadro, nos damos cuenta de que el salto importante se da entre el 69-70 con un crecimiento del 22% en las exportaciones y del 29% en las importaciones. Este crecimiento se mantiene y es mayor aún para las importaciones. Con respecto al crecimiento de las importaciones, nos parece posible que las dificultades de realización en el centro produjeran un crecimiento en la cantidad de productos que ellos envían hacia nuestros países. Con respecto al valor, más importante que su simple crecimiento, parece importante analizar el cuadro N° 2 en que están los términos de intercambio. En éste podemos observar, que los términos de intercambio se han deteriorado fuertemente desde 1969, pasando de 100 a 69.7 entre 1969 y 1974, (en cambio se han deteriorado fuertemente desde 1969). Es decir,

hemos transferido aún una proporción mayor de valor hacia otros países, lo que significa un fortalecimiento de la dependencia (que significa mayor flujo de valor hacia el centro) y una mayor descapitalización de nuestra economía (que es prácticamente lo mismo). Como consecuencia de lo dicho, hay un crecimiento importante en la deuda del gobierno tanto externa como interna, sobre todo a partir de 1970 (ver cuadro N° 3).

Es decir, una vez transferido al exterior gran parte del valor creado en Costa Rica, nos endeudamos para poder hacer frente a las necesidades, tanto de importaciones como de inversiones internas.

Por el lado de la inversión extranjera directa, hay un aumento considerable después de 1968, que se mantiene. Pero así como aumentó la inversión extranjera directa, también han aumentado las retribuciones a esta inversión (recordemos que los datos que nos es posible obtener no incluyen sobrepagos), como se observa en el cuadro N° 5.

Así podemos ver que mientras la inversión extranjera directa aumentó en 127% entre 1971 y 1975, las retribuciones a esa inversión aumentaron en 26% para los mismos años. Podemos entonces afirmar, que la crisis que se inició en 1967 ha tenido como consecuencia para nuestro país, un crecimiento del flujo de valor hacia el exterior, lo que significa que cada vez más, el valor creado por nuestros trabajadores es realizado y acumulado en mayor medida en el exterior. Esto significa aumento de la dependencia y de la necesidad de nuestras clases dominantes de incrementar la superexplotación de los trabajadores, pero también significa aumento de las contradicciones en nuestra sociedad y del descontento de los trabajadores.

5.2. *La concentración de miseria:* ésta será posible encontrarla en las condiciones de vida de los trabajadores, y para ello será posible utilizar información sobre: relación entre salarios y costo de la vida; porcentaje de desocupados con relación a la población económicamente activa; intensificación del trabajo; vivienda; trabajo no permanente; precarismo.

La relación entre los salarios y el costo de la vida la podemos observar en el cuadro N° 6 en que vemos cómo para los años 1973 a 1975, el salario promedio de los tres sectores ha sido menor que el costo de la vida (calculado con una canasta de mercado). Es importante destacar que los promedios son sólo eso: promedios, y que por tanto, hay una enorme cantidad de trabajadores que están muy por debajo de ese costo de vida, ya que el promedio se aumenta por algunos trabajadores que están por encima de él.

La desocupación podemos observarla en el cuadro N° 7 en que vemos que entre 1963-73 ha aumentado en más de 14.000 el número de desocupados del país, aunque el porcentaje se mantiene. En estos datos no se incluye el subempleo, que se manifiesta de alguna manera con el aumento de los vendedores ambulantes de que hablaremos más adelante, y en la información sobre ocupación del cuadro N° 8 en que vemos que la agricultura pasó de absorber el 49.7% a absorber el 37.1% de la población económicamente activa. Pero, por otro lado, la industria absorbió menos del 12%. Esto muestra que más y más trabajadores se quedan sin trabajo permanente.

Con relación a la intensificación del trabajo y a pesar de la dificultad para obtener información sistematizada, podemos decir que ha habido un aumento de la intensidad y la jornada de los trabajadores. Para ello podemos poner como ejemplo a los trabajadores de "nuestras" fábricas, quienes se ven sometidos a enormes presiones para que intensifiquen su trabajo sin retribuciones adicionales, cuando se les informa por ejemplo, la obligación de la fábrica de entregar un cierto pedido de mercancías en determinado tiempo, que puede significar producir hasta el 30% más en el mismo período y, por supuesto, por el mismo salario. También se les aumenta la jornada con las horas extras que aunque se les paga a tiempo y medio (en algunos casos) siem-

pre significan mayor creación de valor y entrega de valor por parte de nuestros trabajadores.

Las horas extra son también muy utilizadas, y los trabajadores se ven sometidos a presiones para que las cumplan, sabiendo que de negarse a bajar estas extras, corren el peligro de ser despedidos. Además, los bajos salarios que reciben, los hace estar dispuestos a trabajar más, con tal de poder llevar un poco más de alimento a sus familias. Así, nuestros trabajadores industriales, por ejemplo, trabajan a veces hasta 10 días seguidos desde las siete de la mañana a las diez de la noche. Esto redundando en agotamiento, desgastando y fortaleciendo de la imposibilidad de nuestros trabajadores de tener que hacer otra cosa que no sea solo trabajar. Sabemos además que el tipo de industria que tenemos, utiliza una tecnología que ahorra cada vez más fuerza de trabajo y que por tanto, aumenta la productividad del trabajador.

Mientras tanto, más y más campesinos se quedan, ya no solo sin tierra, sino sin trabajo. Es decir, la superpoblación relativa crece en forma aguda. Estos trabajadores sin empleo se dedican a servicios inestables y mal remunerados. Por eso vemos el aumento del número de vendedores ambulantes y su lucha intensa por conseguir autorización para dedicarse a su actividad. Vemos también el aumento del número de campesinos que invaden tierras para poder cultivarlas, cuando ya han perdido las posibilidades de encontrar otras formas de subsistencia. Las luchas enérgicas de los vendedores ambulantes, los precaristas y de otros trabajadores, muestran que, llegadas a cierto límite las contradicciones, los trabajadores se levantan y empiezan a luchar, en algunos casos espontáneamente, y en otros, buscando alternativas organizativas que se constituyen en formas de poder.

La concentración de miseria podemos observarla también en el precarismo urbano, gentes que no tienen posibilidad de pagar alquiler de una vivienda y tienen que construir ranchos en terrenos desocupados. Este problema es sumamente agudo en diferentes regiones del país, entre ellas el área metropolitana, por lo que a simple vista podemos observar su crecimiento.

El crecimiento del índice de precios, que en 1974 sobrepasa incluso el crecimiento del Producto Interno Bruto (cuadro N° 9), es otro indicador de las dificultades de nuestro pueblo para obtener lo mínimo para sobrevivir.

5.3. Concentración de capital: la concentración de miseria no se prolonga a todas las clases de la sociedad. A su lado se desarrolla una mayor concentración de riqueza que podemos observar en la agricultura, la industria y el sector estatal.

Para ver esto utilizaremos dos ejemplos relativos al procesamiento de productos agrícolas.

En el cuadro N° 10, observamos la desaparición de ingenios que procesan menos de 15.000 toneladas métricas de caña y la aparición de ingenios que procesan más de 150.000. Es decir, ha habido una concentración y una centralización, ya que han desaparecido muchos pequeños ingenios.

En el cuadro N° 11 observamos la desaparición de beneficios que elaboran menos de 5.000 fanegas de café y el aumento de los que elaboran más de 30.000. Se repite con el café el fenómeno anterior.

Nos interesa comentar algunos aspectos del sector estatal, cuya creciente importancia va ligada al surgimiento de la burguesía estatal¹².

Después de 1948 en que sube Liberación Nacional al poder, incrementó el papel del Estado dentro de la Economía. Esto no significa un cambio cualitativo, ya que el Estado siempre ha jugado un papel importante en la defensa de los intereses de las clases dominantes, pero sí fue un cambio cuantitativo, ya que comenzó a ser un Estado empresario. Se han ido creando una serie de instituciones que absorben grandes cantidades de ingresos provenientes de nuestros trabajadores, que son quienes producen y quienes pagan los impuestos. Estos ingresos que supuestamente se dirigirían a resolver proble-

mas sociales: vivienda, salud, educación, tierra, etc., son apropiados por una capa que se enriquece con ellos. Este enriquecimiento se da de dos maneras: directamente con los altos "salarios" (ganancias diríamos nosotros) que se auto-otorgan quienes están a la cabeza de estas instituciones; y a través de la utilización de la política del Estado para favorecer los negocios de quienes están controlando dicha política.

Para esto último, se utilizan las licitaciones, el crédito e incluso la información, como lo supimos escandalosamente en el caso de un Ministro y los dólares, y lo sabemos escandalosamente en muchos otros casos. Así, trayendo aún más valor de nuestro pueblo, ya suficientemente explotado por las burguesías privadas, se enriquece un puñado de nuevos millonarios.

Esta burguesía burocrática se ha fortalecido en los últimos años, la nueva concentración y centralización económica la ha favorecido, en gran parte a ella, y su enfrentamiento con las burguesías "privadas" se debe al choque de sus intereses de clase, ya que la burguesía burocrática estatal al fortalecerse, le quita al sector privado campos de inversión. Su fortalecimiento podemos verlo en el aumento de los gastos del sector público (cuadro N° 11), en que se manifiesta que su aumento ha sido enorme en los últimos años. Como tendencia a la concentración en las empresas del Estado, analizaremos muy superficialmente a manera de ejemplo:

RECOPE (Refinadora Costarricense de Petróleo): fue adquirida por el Estado en los últimos años. Su "nacionalización" no ha significado disminución o siquiera estabilidad en los precios, sino que éstos fueron multiplicados por tres. También ha absorbido varias distribuidoras, por lo que su monopolio se está extendiendo de la refinación del petróleo a la distribución de la gasolina en las estaciones. Sus ganancias declaradas el año pasado fueron de ₡ 50 millones. Sin embargo, solamente el 80% de sus acciones pertenecen al Estado, de manera que el otro 20% de particulares, goza de todas las protecciones y privilegios, así como del monopolio que se otorga a la "empresa pública" Recope. Es decir, no solo hay una enorme cantidad de valor que se traslada hacia los directores de Recope y sus aliados a través del Estado, sino que también sus accionistas privados se enriquecen aprovechándose del aparato estatal para hacerlo.

CODESA (Corporación Costarricense de Desarrollo) creada en 1972 también como empresa mixta, y por tanto con la misma característica de que algunos inversionistas privados se enriquecen con la mayor protección estatal. Además de ser una empresa relacionada con una serie de financieras y empresas extranjeras (BID, BANK OF AMERICA, BCIE, KAISER, etc.), tiene aprobado invertir más de ₡ 1.000 millones para los próximos años. Está desarrollando proyectos en azúcar, azufre, cemento, ferrocarriles, pesca, petróleo, bolsa de valores, transporte marítimo, agroindustria, metal mecánicas, madera, etc.¹³. Es decir a simple vista más darnos cuenta de que es un organismo que se está convirtiendo en una empresa poderosísima y aliada al imperialismo.

ITCO (Instituto Costarricense de Turismo): vimos que la concentración de la tierra ha aumentado mucho, pero más han aumentado los gastos del ITCO, los cuales se han más que triplicado en los últimos cinco años. También ha comprado tierras que tienden a convertirlo en el principal terrateniente del país, ya que actualmente posee 300.000 Ha.¹⁴.

Estas tierras que el ITCO "mantiene bajo su administración" son para los campesinos? Lo que se dice es que sí, pero en la práctica hemos podido confirmar que no es así.

Ya hemos visto los casos en que a partir de las luchas de los campesinos por la tierra, tierra que le arrancan a la montaña con sus puras manos, ya no tienen posibilidades de utilizar maquinaria, logran que el ITCO compre a los terratenientes que tenían los terrenos abandonados. Sin embargo, pos-

teriormente llega el ITCO con contratos a los campesinos para que ellos tengan derecho a usar la tierra, por un período de *seis meses*, al *cabo de los cuales* el ITCO decidirá si los campesinos pueden continuar con la tierra o no. Además, el ITCO les prohíbe sembrar cultivos permanentes o anuales. Es decir, el ITCO, nuevo terrateniente, se aprovecha de las luchas de los campesinos por la tierra, para convertirse en propietario y tratar de impedir que sean los campesinos que trabajen la tierra sus únicos dueños. Sólo la fuerza de la organización campesina puede, en casos como éste, impedir que el ITCO logre sus objetivos. Pero la forma en que el ITCO actúa no se cambia por eso; el ITCO retrocede si no tiene más remedio, pero avanza si puede, y acaparará más si los campesinos no se organizan mejor.

Como defensa necesaria de los sectores favorecidos con la mayor dependencia y concentración de riqueza en nuestro país, se ha dado también en los últimos años un fuerte proceso de militarización que tiende a impedir que los sectores perjudicados se organicen y desarrollen. Como parte de este proceso de militarización, los presupuestos de los ministerios de Gobernación y Seguridad Pública han aumentado en 565% y 257% respectivamente. Además las compras de armas y los entrenamientos en Panamá y Estados Unidos, muestran claramente que se prepara a los militares para reprimir al movimiento popular (entrenamiento antimotines y antiguerrillas).

Por eso vemos a este ejército actuar, no cuando se trata de combatir los contrabandos o robos, sino cuando los trabajadores hacen huelgas buscando mejorar sus deterioradas condiciones de trabajo, o cuando los campesinos toman unas tierras abandonadas para producir su subsistencia, o cuando grupos de trabajadores toman terrenos abandonados para construir chozas en qué vivir. Y todo esto, con la complicidad de las mismas instituciones que supuestamente se han creado para solucionar los problemas de nuestro pueblo, y que no son más que instrumentos de enriquecimiento de cierto sector de burguesía.

Así hemos visto asesinar campesinos, maltratar mujeres y niños, destruir cosechas, quemar ranchos, botar con tractor las chozas de precaristas urbanos, echar ganado en las cosechas de los indios para que se las coman. Muchas de estas cosas las han ordenado directamente el ITCO y el IMAS.

6. CONCLUSION:

Hemos podido ver que la crisis mundial ha afectado también a Costa Rica. Hemos podido también darnos cuenta de que los efectos de la crisis han aumentado nuestra dependencia, por el aumento del flujo de valor hacia el exterior, han aumentado la miseria de nuestro pueblo de un lado y la concentración de la riqueza del otro. Pero afortunadamente, hemos podido ver también cómo la agudización de las contradicciones lleva a nuestro pueblo a buscar formas de protesta y organización, que lo conduzcan a la creación de sus propias formas de poder.

La burguesía refuerza su aparato represivo, porque sabe que nuestro pueblo ya no está dispuesto a soportar tanta miseria y empieza a despertar el movimiento de la emancipación definitiva de los trabajadores costarricenses.

Diciembre, 1976.

CUADRO 1 — COMERCIO EXTERIOR DE COSTA RICA: 1960 - 1974

AÑO	MILLONES DE PESOS CENTROAMERICANOS			MILLONES DE KILOS	
	EXPORTACIONES F.O.B.	IMPORTACION C.I.F.	SALDO DE INTERCAMBIO	EXPORTACION	IMPORTACION
1960	85,8	110,4	24,6	389,1	510,4
1961	84,2	107,2	23,0	347,4	495,8
1962	93,0	113,3	20,3	419,2	536,7
1963	95,0	123,8	28,8	409,3	584,1
1964	113,9	138,6	24,7	532,6	607,6
1965	111,8	178,2	66,4	511,9	803,9
1966	135,5	178,5	43,0	603,1	711,3
1967	143,8	190,7	46,9	629,4	744,6
1968	170,8	213,9	43,1	898,4	888,8
1969	189,7	245,1	55,4	1.022,0	1.004,1
1970	231,2	329,1	97,9	1.197,7	1.269,8
1971	225,4	349,7	124,3	1.356,3	1.322,1
1972	280,9	372,8	91,9	1.498,5	1.347,3
1973	344,5	455,3	110,8	1.643,8	1.547,8
1974	440,3	719,7	279,49	1.493,7	1.529,3
1975	493,3	694,0		1.507,5	1.509,6

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos: Comercio Exterior. 1974, 1975.

CUADRO 2 — TERMINOS DE INTERCAMBIO BASE 1969 = 100

1969	100,0
1970	93,5
1971	83,6
1972	81,7
1973	81,9
1974	69,7

FUENTE: OFIPLAN.

CUADRO 3. - DEUDA DEL GOBIERNO
(Millones de colones)

	1969	1970	1971	1972	1973
TOTAL	1.609,5	1.765,1	2.081,5	2.529,6	3.067,6
Externa	334,9	359,1	501,8	657,0	819,7
Interna	1.274,6	1.406,0	1.579,7	1.872,6	2.247,9

FUENTE: Banco Central de Costa Rica: Memoria Anual, 1973, Serie la Economía Nacional, San José, 1974, p. 159.

CUADRO 4 - INVERSION EXTRANJERA DIRECTA
(Millones de dólares)

1966	14,6
1967	16,2
1968	15,0
1969	24,1
1970	26,3
1971	22,0
1972	25,8
1973	37,3
1974	46,3
1975*	50,0

* Preliminar.

FUENTE: Banco Central de Costa Rica: Boletín Estadístico Mensual.

CUADRO 5 - RETRIBUCION A LA INVERSION EXTERIOR
(Millones de dólares)

1971	14,6
1972	34,9
1973	37,9
1974	41,0
1975	52,7

FUENTE: OFIPLAN.

CUADRO 6 - SALARIOS PROMEDIO Y COSTO DE VIDA
(A dic. en colones corrientes)

SECTOR	1973	1974	1975
PRIVADO	702	872	1.035
GOBIERNO	1.294	1.530	1.868
AUTONOMO	1.364	1.694	1.974
COSTO CANASTA DE INDICE	1.738	2.269	2.733
PRECIOS AL X MENOR			

FUENTE: Oficina de Información: Análisis de la situación económica de Costa Rica (confidencial) página 32.

CUADRO 7 - Número de Desocupados y Tasa de Desocupación
en Relación a P.E.A.
(1927-1973)

AÑO	NUMERO DE DESOCUPADOS	TASA DESOCUPACION	P.E.A.
1927	1.447	0,9%	152.263
1932	8.863	5,1%	172.735
1950	11.866	4,4%	271.984
1963	28.331	7,2%	395.273
1973	42.981	7,3%	585.313

BUARQUE y RAAVE: Desempleo y desarrollo agrícola, CSUCA. Página 49.

CUADRO 8 - ESTRUCTURA DE LA OCUPACION

RAMA DE ACTIVIDAD	1963 %	1973 %
AGRICULTURA	49,7	37,1
MINAS E INDUSTRIA	11,7	11,8
CONSTRUCCION	5,5	6,5
SERVICIOS BASICOS	9,8	4,9
COMERCIO	9,9	13,5
SERVICIOS	18,4	26,2

FUENTE: OFIPLAN, op. cit.

CUADRO 9 - TASAS DE CRECIMIENTO, INDICES DE PRECIOS
AL POR MAYOR Y MENOR
P.I.B.

1965	0,7		
1966	0,2		8,6
1967	1,2	3,3	9,4
1968	4,1	4,9	7,9
1969	2,7	4,3	9,8
1970	4,6	6,2	10,8
1971	3,1	6,4	14,2
1972	4,6	5,5	9,0
1973	15,2	16,3	13,7
1974	25,7	39,8	20,8
1975		21,6 (1)	33,7
			25,3

FUENTE: Banco Central de Costa Rica: cifras de cuentas nacionales, 60-75, estimaciones 74, página 5. OFIPLAN.

(1) Banco Central de Costa Rica: División de Asuntos Económicos.

CUADRO 10 - AZUCAR: ZAFRAS AZUCARERAS 60-61/73-74
INGENIOS: NUMERO Y CLASE

CLASE: T. M. PROCESADAS	ZAFRA 61-62 NUMERO INGENIOS	ZAFRA 73-74 NUMERO INGENIOS
Menos de 15.000	15	1
15.000 a 50.000	14	11
50.000 a 100.000	4	7
100.000 a 150.000	-	4
150.000 y más	-	5
TOTAL	33	28

FUENTE: *Aportes al Debate*, Paz Guillermo: "El impuesto sobre la renta", página 29.

CUADRO 11 - Beneficios de Café Según Volumen Elaborado

73/4 BENEFICIOS	65-6	66-7	67-8	68-9	69-70	70-71	71-72	72-73
Menos 5.000	60	44	42	36	37	40	31	30
5.000 - 10.000	24	29	28	29	20	17	22	20
10.000 - 20.000	26	27	23	33	29	32	27	29
20.000 - 30.000	7	7	12	7	15	14	15	16
+ de 30.000	10	13	14	12	17	11	19	16
TOTAL	127	120	119	117	118	114	114	111

FUENTE: Memoria, 72, de la Oficina del Café.

Paz Guillermo: *Estudio sobre el universo cafetalero, Costa Rica*, octubre, 1976, borrador, página 72.

CUADRO 12 - GASTOS EFECTIVOS DEL SECTOR PUBLICO (Colones)

1971	2.941.301,8
1972	3.455.113,7
1973	4.562.705,9
1974	5.748.443,1
1975	7.752.946,7

FUENTE: Contraloría General de la República, Memorias Anuales.

NOTAS

- (1) MARX, Carlos: *El capital*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1973, Tomo III, p. 237.
- (2) *Ibid.*, página 243.
- (3) *Ibid.*, página 264.
- (4) *Ibid.*, página 273.
- (6) DOS SANTOS, Theotonio: *La crisis norteamericana y América Latina*, División de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1974, pp. 102-106.
- (7) SHERMAN, H.: "Inflación, desempleo y capital monopolista", *Monthly Review*, marzo de 1976, página 31.
- (8) MARINI, Ruy Mauro: *Dialéctica de la Dependencia*, Ed. Era, México, 1974, página 27.
- (9) *Ibid.*, página 35.
- (10) Los sobrepuestos son los precios que las transnacionales ponen a los productos que venden a sus sucursales en otros países, por las materias primas y semielaboradas que les envían: Se han hecho cálculos sobre éstos, y en algunos casos llegan a ser un 1.000% mayores que en el mercado.
- (11) Término utilizado por Ruy Mauro MARINI en el libro citado para referirse a esta mayor explotación de nuestros trabajadores.
- (12) Categoría desarrollada por Rodolfo Cerdas en un trabajo aún inédito.
- (13) *La Nación*: 22 de diciembre de 1975, p. 6A; 19 de mayo de 1976, p. 8A; 8 de junio de 1976, p. 2A.
- (14) *Excelsior*, viernes 25 de junio de 1976, página 2.